

## TRES LECTURAS PARA ANALIZAR EL SURGIMIENTO DE MONTONEROS EN CLAVE GENERACIONAL: FANON, GUEVARA Y MARIGHELLA

**Lautaro Emiliano Gallardo**<sup>a</sup>

<sup>a</sup> *Universidad Nacional de San Luis*

**Marcelo Alejandro Muñoz**<sup>b</sup>

<sup>b</sup> *Universidad Nacional de San Luis*

---

### Abstract

From three readings that marked the armed struggle in the 1970s and 1960s, in different parts of Latin America -Spanish and Portuguese-speaking-, we propose to analyze, in a generational key, the emergence of Montoneros in Argentina. Previously, we will analyze three books widely spread in the mentioned decades, within the leftist political literature ("Los condenados de la tierra" by Franz Fanon, "La guerra de guerrillas" by Ernesto "Che" Guevara, and "Mini-manual do guerrilheiro urbano" by Carlos Marighella) on the armed action in the struggles for liberation. An attempt will be made to account for the ideas that circulated among young revolutionaries respecting a temporal criterion (1960, 1961, and 1969), and a selection criterion that accounts for the symbolic power that these authors had. As a result of this comparative analysis, some conclusions will be taken up for the analysis of the genesis of Montoneros.

### Keywords

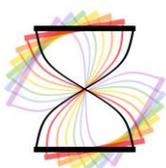
<Generation> <Armed struggle> <Liberation movements> <Violence>

---

**Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.**

**Vol. V – Núm. 2**

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



## Resumen

A partir de tres lecturas que marcaron la lucha armada en las décadas de 1960 y 1970, en distintos lugares de América Latina —hispano y luso parlante—, nos proponemos analizar, en clave generacional, el surgimiento de Montoneros en Argentina. Previamente, analizaremos tres libros ampliamente difundidos en las décadas mencionadas, dentro de la literatura política de izquierda (Los condenados de la tierra de Franz Fanon, La guerra de guerrillas de Ernesto “Che” Guevara, y Mini-manual do guerrilheiro urbano de Carlos Marighella) sobre el accionar armado en las luchas para la liberación. Se intentará dar cuenta de las ideas que circulaban entre los jóvenes revolucionarios, respetando un criterio temporal (1960, 1961, y 1969), y un criterio de selección que da cuenta del poder simbólico que tuvieron estos autores. Como resultado de este análisis comparativo, algunas conclusiones serán retomadas para el análisis de la génesis de Montoneros.

## Palabras claves

<Generación> <Lucha Armada> <Movimientos de liberación> <Violencia>

## 1. Introducción

Durante las décadas de 1960 y 1970, la guerrilla en Latinoamérica tuvo un papel protagónico dentro de la militancia política juvenil. Irrumpiendo en entornos urbanos y rurales, se gestaron innumerables grupos de distintas tendencias ideológicas que pretendían la toma del poder en sus respectivos contextos nacionales. En Argentina, tras algunos intentos fallidos en el ámbito rural, la guerrilla urbana se configuró como una opción para los jóvenes militantes que hacia el año 1969 comenzaron a ganar fuerza en la oposición a la dictadura.

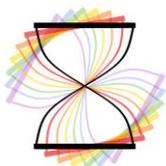
Este artículo tiene como objetivos: dar cuenta del contexto en el cual surgieron las agrupaciones armadas —a partir del análisis de tres escritos que abordan la lucha armada y/o la violencia revolucionaria, de la autoría de Frantz Fanon, Ernesto “Che” Guevara, y Carlos Marighella—; comparar y evidenciar los cambios en torno a estas propuestas; describir el inicio de Montoneros como agrupación armada —desmenuzando los grupos y sectores que confluyeron en su génesis—; y, finalmente, reflexionar sobre la importancia de los

---

**Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.**

**Vol. V – Núm. 2**

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



acontecimientos generacionales que están vinculados al cambio en el modo de concebir el accionar armado y al surgimiento de la guerrilla urbana en Argentina.

## 2. Contexto y antecedentes

El surgimiento de la lucha armada urbana como una herramienta para alcanzar los objetivos políticos de algunos sectores en Argentina tuvo su momento de máximo auge entre finales del 1960 y principios de 1970, en torno a distintos nucleamientos políticos (algunos como agrupaciones, otros como brazos armados de partidos como el PRT-ERP) cuyo componente mayoritario eran jóvenes que habían vivido casi toda su infancia y adolescencia bajo dictaduras y proscripciones.

Algunos antecedentes en nuestro país del uso de la violencia revolucionaria se remontan a las acciones de anarquistas a principio de siglo XX, llevadas a cabo —casi siempre— como atentados solitarios contra el poder. En la segunda mitad del siglo XX, algunos focos guerrilleros rurales fracasaron, pero constituyeron antecedentes que merecen ser mencionados: en 1959, el Movimiento Peronista para la Liberación-Ejército de Liberación Nacional (MPL-ELN) “Uturuncos”, como parte de la Resistencia peronista; el Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) en los años 1963-1964, y Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) en 1968, con su tentativa guerrillera en Taco Ralo, Tucumán. De estos antecedentes, se debe destacar que *los tres casos estuvieron influenciados por la concepción foquista y de guerrilla rural que había resultado exitosa en Cuba* (Salcedo, 2011: 36).

En toda América Latina, intentos similares de guerrilla rural se habían desarrollado desde la triunfante Revolución Cubana: FALN (Fuerzas Armadas para la Liberación Nacional); FLN (Frente de Liberación Nacional) en Venezuela (1962-1967); MIR y ELN (Ejército de Liberación Nacional) en Perú (1965); FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) en Colombia (1964) y Frente FMLN (Farabundo Martí de Liberación Nacional) en El Salvador<sup>1</sup>; MR13 (Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre) y FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias) en

---



Guatemala<sup>2</sup>; ELN (Ejército de Liberación Nacional) en Colombia, FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional) en Nicaragua; y el ELN (Ejército de Liberación Nacional) comandado por Ernesto “Che” Guevara en Bolivia.

Santucho (2004) propone una segunda generación de organizaciones guerrilleras, que luego del fracaso de la lucha armada en entornos rurales, se vuelca a las actividades en ciudades. Es así que, de los grupos antes mencionados, el FSLN de Nicaragua traslada su actividad hacia las urbes<sup>3</sup> y surgen agrupaciones en otros países centradas en la guerrilla urbana: MLN-T (Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros) en Uruguay; MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) en Chile; ALN (Acción de Liberación Nacional) de C. Marighella y MR8 (Movimiento Revolucionario 8 de octubre) de Lamarca en Brasil<sup>4</sup> y VAR-Palmares (Vanguardia Armada Revolucionaria-Palmares)<sup>5</sup>.

Según Salcedo (2011), *las guerrillas argentinas tuvieron su mayor momento de auge y popularidad entre 1970 y 1973* (p. 32). Para este autor:

*ante el fracaso mayoritario de las guerrillas rurales, visto así a final de los años sesenta (...) la opción de una estrategia urbana fue parte trascendente de los intensos debates entre los grupos guerrilleros que se gestaban en la Argentina. La menor necesidad de adhesión popular para llevar adelante operaciones guerrilleras urbanas y las facilidades logísticas -entre otros motivos- fueron sin duda determinantes en el momento en que los jóvenes revolucionarios optaron por las ciudades como campo de acción* (p. 34)

Además de esto, Salcedo (2011) menciona que en este contexto político existía un *camino de sinopsis* de componentes que vinculaban lucha social (propio del accionar de sectores religiosos hacia la pobreza y exclusión) con lucha revolucionaria<sup>6</sup>. Como se verá más adelante, un componente fundamental de los jóvenes militantes de Montoneros estaba ligado al trabajo social católico, influenciados por la aparición de propuestas renovadoras dentro del cristianismo como el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM), la Revista *Cristianismo y Revolución*, referenciados en figuras como Camilo Torres, asesinado en su primer combate en 1966, y quien propició una “teología revolucionaria” en Colombia o el Padre Carlos Mugica en

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



Argentina, asesinado en 1974, que llevó adelante una teología siendo “la voz de los que no tienen voz”.

En el plano internacional, Salcedo señala que los sucesos políticos que pueden haber influido en la irrupción de la guerrilla en Argentina son:

*las guerras de liberación de países del Tercer Mundo, en especial las luchas por la independencia de Argelia, entre 1954 y 1962, con la brutalidad atribuida al colonialismo de los franceses y explicada por el psiquiatra Frantz Fanon, la guerra de Vietnam (...) en 1954; la Revolución Cubana y sus referentes, entre 1957 y 1959, cuando tanto el argentino Ernesto Guevara como el líder máximo Fidel Castro se posicionaron como ejemplos a seguir por los jóvenes radicalizados; la Guerra Fría y sus consecuencias (...) las posturas radicales de sectores de la Iglesia Católica, sobre todo en la segunda mitad de los sesenta, a partir de la expansión de los resultados del acercamiento al marxismo de muchos de sus fieles. Son estas varias de las razones para explicar la aparición de las guerrillas en la Argentina. (Op. Cit.: 38)*

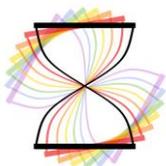
### **3. La violencia/lucha armada a partir de 3 autores:**

La justificación y reivindicación de la violencia armada fue un aspecto esencial de las discusiones políticas durante la década del 1960. A partir del análisis de tres obras sobre el accionar armado en las luchas para la liberación, se intentará dar cuenta de las ideas que circulaban entre los jóvenes revolucionarios. La selección realizada intentó respetar un criterio temporal (editadas en 1960, 1961, y 1969), y un criterio de selección que diera cuenta del poder simbólico que tuvieron estos autores: los tres lucharon en guerras revolucionarias de liberación nacional, teorizaron o escribieron al respecto posicionándose como fervientes defensores de esta metodología de lucha, y finalmente —favorecido para el caso de Guevara y Marighella por la modalidad de escritura del tipo “manual” para el uso militar, y en el caso de Fanon para el aspecto político, histórico y filosófico— su destacable circulación entre las organizaciones armadas como material de lectura. Como resultado de este análisis comparativo, algunas conclusiones serán retomadas al análisis de Montoneros en el apartado 4.

---

## **Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.**

### **Vol. V – Núm. 2**



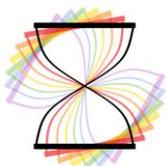
### 3.1 Los condenados de la tierra de Frantz Fanon (1961)

Editado en 1961, el libro del psiquiatra martiniqués Frantz Fanon ha influenciado a distintos pensadores y académicos de las ciencias sociales y de los movimientos revolucionarios del denominado “tercer mundo”. Un dato no menor es que *Los condenados de la tierra* fue prologado por Jean-Paul Sartre con una profunda autocrítica al “imperialismo europeo”. Aunque, en nuestros días, esto sea una verdad de perogrullo, en estos momentos históricos el racismo era la marca y la línea divisoria entre lo que era civilización y lo que no. En este sentido, Fanon y también Césaire, con su “discurso sobre la negritud” impulsaron (e impulsan hasta nuestros días) la lucha contra la opresión hacia todos los grupos sociales que son distintos a la norma impuesta por el poder del sujeto social blanco-hegemónico.

Uno de los temas fundamentales de este libro es la violencia vista desde la óptica del colonizado. La descripción pormenorizada que realiza Fanon sobre el sistema colonial como un generador de opresión, que solo permite como respuesta la violencia del dominado<sup>7</sup> como proceso restaurador de una situación de equidad y justicia social, fue un aspecto clave para la generación de jóvenes militantes.

En el capítulo I, “La violencia”, Fanon brinda una definición de la descolonización: *es simplemente la sustitución de una “especie” de hombres por otra “especie” de hombres (...) La descolonización, que se propone cambiar el orden del mundo es, como se ve, un programa de desorden absoluto.* (Fanon, 1961: 28-29)

Esta construcción conceptual del mundo colonialista como un sistema generador de violencias multidimensionales (Fanon introduce el aspecto de la salud mental propio de su disciplina, además de la cultura, la subjetividad del colonizado, el ordenamiento y la marginación geográfica y urbana, el componente étnico, la negritud y la racialización del cuerpo colonizado) es uno de los aspectos más destacables.



La violencia como herramienta y mecanismo de ruptura con el sistema de dominación para los pueblos dominados/colonizados se muestra, para este autor, como un camino legítimo y necesario:

*Esa voluntad afirmada de hacer pasar a los últimos a la cabeza de la fila, de hacerlos subir a un ritmo (demasiado rápido dicen algunos) los famosos escalones que definen a una sociedad organizada, no puede triunfar sino cuando se colocan en la balanza todos los medios incluida por supuesto, la violencia (Op. Cit.: 30)*

Para Fanon, esta característica constitutiva del régimen de dominio colonial es justamente la que brinda las posibilidades de la opresión y paradójicamente las condiciones para la liberación:

*La violencia que ha presidido la constitución del mundo colonial, que ha ritmado incansablemente la destrucción de las formas sociales autóctonas, que ha demolido sin restricciones los sistemas de referencias de la economía, los modos de apariencia, la ropa será reivindicada y asumida por el colonizado desde el momento en que, decidida a convertirse en la historia en acción, la masa colonizada penetre violentamente en las ciudades prohibidas (Op. Cit.: 33)*

Estos postulados son los que llevan a pensar en la lucha armada como un camino legítimo para la liberación nacional de los pueblos. Según Fanon, esa violencia es *la intuición que tienen las masas colonizadas de que su liberación debe hacerse, y no puede hacerse más que por la fuerza* (Op. Cit.: 63). Por ello, según este autor:

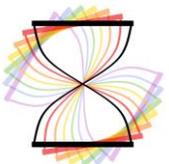
*La existencia de la lucha armada indica que el pueblo decide no confiar, sino en los medios violentos. El pueblo, a quien ha dicho incesantemente que no entendía sino el lenguaje de la fuerza, decide expresarse mediante la fuerza. (Op.Cit.: 73)*

Esta praxis violenta (concebida como respuesta a la violencia primaria colonizadora) condensa atributos positivos y formativos (Op. Cit.: 75, 80, 81): es una praxis totalizadora que

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



aglutina al pueblo, y al mismo tiempo lo *desintoxica* librándose de su complejo de inferioridad y de la mirada internalizada del dominante.

### 3. 2 - *La guerra de guerrillas de Ernesto “Che” Guevara (1960)*

Sin lugar a dudas, Ernesto “Che” Guevara ha sido uno de los iconos fundamentales de los jóvenes militantes de las décadas de 1960 y 1970. Desde su discurso en la Organización de Estados Americanos (O.E.A.) en 1961, cuando anunciaba al mundo: *Es una revolución que llegó al poder con su propio ejército y sobre las ruinas del ejército de la opresión* (Guevara, 2014: 42) hasta la necesidad histórica de *Crear dos, tres... muchos Vietnam* (Guevara, 1967).

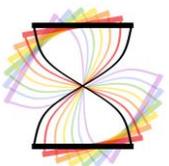
En tanto en este manual sobre la guerra de guerrillas sintetiza gran parte de lo que fue el auge del “foquismo” en entornos rurales durante la década de 1960, nos interesa rescatar dos aspectos fundamentales: 1) está destinado como un aporte práctico a la conformación de una guerrilla rural y 2) a establecer una justificación de la lucha armada como metodología.

Ya hemos visto, con Fanon, el uso de la violencia como un método particular de oposición a la dominación colonialista en el tercer mundo. Sin embargo, este autor no nos presentaba un detalle pormenorizado de cómo realizar esta guerra de liberación en términos prácticos y militares. Esta es justamente la propuesta de Guevara.

A partir de la experiencia victoriosa de la Revolución Cubana, Guevara realiza tres grandes proposiciones: 1° *Las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército.* 2° *No siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas.* 3° *En la América subdesarrollada el terreno de la lucha armada debe ser el campo* (Guevara, 1960: 13).

Esta tercera particularidad de la guerrilla latinoamericana en la mirada del Che, es conceptualizada como *un llamado de atención a quienes pretenden con criterios dogmáticos centrar la lucha de las masas en los movimientos de las ciudades, olvidando totalmente la inmensa participación de la gente del campo en la vida de todos los países subdesarrollados de América* (Op. Cit.: 14). De esta forma, la característica netamente rural de la lucha revolucionaria

---



—como vimos anteriormente— influenció durante todos los años 60, focos guerrilleros de este tipo. Esta concepción irá modificándose, quedando plasmada hacia finales de la década en el manual escrito y divulgado por Carlos Marighella.

Si bien este escrito de Guevara está orientado a un ambiente campestre, la ciudad emerge en el apéndice “*Guerra suburbana*”. Allí, queda clara la subordinación del campo a la ciudad:

*Es fundamental precisar que no puede surgir por sí misma una guerrilla suburbana. Tendrá nacimiento después de que se creen ciertas condiciones necesarias para que pueda subsistir, y esto indica que la guerrilla suburbana estará directamente a las órdenes de jefes situados en otra zona (Op. Cit.: 34)*

El lugar privilegiado otorgado al campo coloca necesariamente a la actividad urbana como supeditada al primero, y en términos de táctica militar: *la guerrilla suburbana debe ser considerada como situada en terrenos excepcionalmente desfavorables (Op. Cit.: 35).*

Un punto a considerar es el lugar político de apoyo de las masas campesinas que condensa el ámbito rural para Guevara:

*en las condiciones actuales de América, (...) los lugares que ofrecían condiciones ideales para la lucha eran campestres y por lo tanto la base de las reivindicaciones sociales que levantará el guerrillero será el cambio de la estructura de la propiedad agraria. La bandera de lucha todo este tiempo será la reforma agraria. (Op. Cit.: 39)*

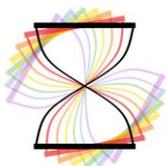
Otro de los puntos sobresalientes se da en torno al “*sabotaje*”, puesto que Guevara lo rescata como herramienta formidable de la lucha guerrillera. Sin embargo, realiza una distinción trascendental:

*El sabotaje no tiene nada que ver con el terrorismo; el terrorismo y el atentado personal son fases absolutamente diferentes. Creemos sinceramente que aquella es un arma negativa, que no produce en manera alguna los efectos deseados, que pueden volcar a un pueblo en contra de un determinado movimiento revolucionario (Op.Cit.: 86)*

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



De esta forma, la concepción guevarista se puede resumir en dos premisas fundamentales: el entorno rural como campo privilegiado de accionar y el campesinado como protagonista.

### 3. 3- *Mini-manual do guerrilheiro urbano* de Carlos Marighella (1969)

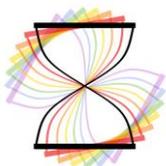
Una obra representativa de este giro que mencionamos anteriormente, de la primacía del ambiente rural para la lucha guerrillera al paso hacia las actividades de guerrilla urbana, está plasmado en este pequeño manual elaborado por Carlos Marighella, revolucionario brasileño de origen bahiano.

Al editarse en múltiples idiomas, su texto *Mini-Manual do guerrilheiro urbano*, y a partir del lugar que le dio Jean-Paul Sartre en sus publicaciones, Marighella era conocido mundialmente. En Argentina, Gorriarán Merlo (2003) rescata el peso que tenía su figura en los años 1960 y 1970: *en aquellos días acá circulaba mucho un manual que había hecho Marighella, pero más que a los aspectos políticos se refería a los conocimientos de tipo militar que tendría que tener un guerrillero (...) la muerte de Marighella, a quien admirábamos, fue sentida por todos nosotros.* (p.68)

Si bien Margihella se volcó a la lucha armada después de un viaje decisivo a Cuba, la influencia del foco rural se tornó imposible en un inicio por las condiciones de su país. Es allí que, a partir de la confluencia con distintos sectores de la iglesia, se afianza la actividad urbana del ALN con el objetivo de financiar y preparar la guerrilla rural.<sup>8</sup>

En este sentido, vemos un cambio en el esquema diagramado por Guevara: Marighella propone el inicio desde el foco urbano para solventar la lucha rural, reclutar soldados, debilitar a los agentes de la dictadura (policía y militares), relacionarse más estrechamente con la masa obrera y estudiantil.

En el *Mini-manual do guerrilheiro urbano*, se lee: *Começando com a cidade e com o apoio do povo, a guerrilha rural se desenrola rapidamente, estabelecendo sua infra-estrutura cuidadosamente enquanto que a área urbana continua sua rebelião.* (Marighella, 1969: 49)



Otro de los puntos que se modifican es la mirada sobre el terrorismo. Marighella, proponía a través de la guerrilla urbana la financiación de la lucha rural y la desestabilización del régimen. Para ello, las acciones propuestas eran: asaltos, expropiaciones, ataques a policía y militares, etc. Contrariamente a lo planteado por Guevara, señala:

*A acusação de "violência" ou "terrorismo" sem demora tem um significado negativo. Ele tem adquirido uma nova roupagem, uma nova cor. Ele não divide, ele não desacredita, pelo contrário, ele representa o centro da atração. Hoje, ser "violento" ou um "terrorista" é uma qualidade que enobrece qualquer pessoa honrada, porque é um ato digno de um revolucionário engajado na luta armada contra a vergonhosa ditadura militar e suas atrocidades. (Op. Cit.: 2-3)*

Otro de los cambios dentro del manual de Marighella en comparación con otros escritos sobre la violencia/lucha armada de principios de 1960, es el lugar otorgado a los actores de la vida religiosa:

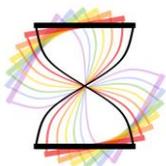
*Os homens da igreja, isto é, aqueles ministros ou sacerdotes de várias hierarquias e denominações, representam um setor que tem habilidade especial para comunicar-se com o povo, particularmente os trabalhadores, camponeses, e a mulher brasileira. O sacerdote que é um guerrilheiro urbano é um ingrediente poderoso na guerra revolucionária brasileira, e constituem uma arma poderosa contra o poder militar e o imperialismo norte-americano. (Op.Cit.: 50, 51)*

No pretendo señalar una influencia directa de Marighella sobre las agrupaciones armadas en Argentina (aunque su lectura, como se señaló anteriormente, ciertamente existía), intento encontrar un rumbo para el cambio entre las agrupaciones que se volcaban a la lucha armada hacia finales de los 60 y principios de los 70: los fracasos de los intentos rurales —como menciona Salcedo— corrieron el eje de accionar hacia las ciudades como espacios de militancia entre masas (además podríamos plantear una cierta desilusión con el actor campesinado que se plasma en la trágica muerte del Che en Bolivia durante 1967). Al mismo tiempo, el gasto de energía que requería la preparación de un foco rural con escasas posibilidades de éxito, poco tenía que ofrecer comparado con el contacto cotidiano y cercano que podían tener los jóvenes revolucionarios con sectores de masas (a partir de otras experiencias como la militancia barrial,

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



social, católica o sindical) que conforman un núcleo de acción concreto sobre el cual cimentar el accionar armado urbano. Sumado a esto, el surgimiento de este actor novedoso entre los espacios revolucionarios (sacerdotes, curas, laicos volcados hacia una fe religiosa que fuera transformadora de la sociedad) es una variable nueva, que se visualiza en la comparación entre los manuales del “Che” Guevara y Marighella. Lo mismo sucede con el papel dado a los jóvenes “estudiantes”, en el caso de la *Guerra de Guerrillas* de Guevara (1960), estos están ausentes en el texto, puesto que el guerrillero ideal es el campesino (p. 44).

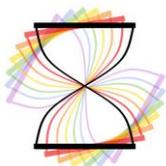
Sin descuidar el análisis del clima político particular de nuestro país en aquellos días, veremos en el siguiente apartado si estos postulados son aplicables o no al surgimiento de Montoneros, y cómo se tornan representativos de diferenciaciones o marcas generacionales.

#### 4. Génesis de Montoneros: actores sociales involucrados

Si bien antes del origen de Montoneros existían antecedentes de guerrilla urbana (Salcedo menciona al Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara —peronista— como el primero en 1964, y las FAL, Fuerzas Armadas de Liberación —de origen marxista—) la realidad es que la guerrilla en Argentina encontraría acompañamiento popular y una mirada positiva solo hacia 1969 *cuando las respuestas populares a las políticas de la dictadura (...) alcanzaron una radicalización en aumento* (Salcedo, 2011: 39). En este aspecto, también coincide Lucas Lanusse (2005) en mencionar el “*descontento social*” producto del recrudescimiento de las políticas represivas de Onganía<sup>9</sup> y la cuestión del peronismo como cuestión no resuelta.

Sumado a este aspecto, una dinámica novedosa fue impulsada por los grupos que intentaban acercarse a sectores populares peronistas: asociarse a la historia del peronismo, más precisamente, a la Resistencia Peronista<sup>10</sup>. Esta es una de las variables locales, que introduce Salcedo para los casos de Montoneros, FAP y Descamisados.

Sin embargo, este desplazamiento simbólico que realizaban las agrupaciones armadas, siguiendo a Salcedo, no se condice con una linealidad cronológica entre Resistencia Peronista-



guerrilla urbana como un proceso homogéneo y concatenado. Más bien, este autor propone que analizando

*...las tres premisas en las que debían coincidir los militantes de Montoneros al momento de ser encuadrados —socialismo como objetivo, el peronismo como identidad política y la lucha armada como metodología— resulta evidentemente dificultoso encontrarlas entre los componentes de la Resistencia para sumarlas como antecedente histórico de las organizaciones político militares. (Salcedo, 2011: 44)*

En otro de los componentes fundamentales del surgimiento de esta agrupación armada, tanto Salcedo como Lanusse coinciden en el papel protagónico que tuvo el diálogo católico-marxista<sup>11</sup> producto —entre otros factores— del marco que brindaban el Concilio Vaticano II y la encíclica *Populorum Progressio*. Es importante tener en cuenta que toda esta nueva línea de trabajo que se desprendió del Concilio Vaticano II, y especialmente su impacto en Latinoamérica con la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano reunido en Medellín en 1968 pretendió generar un compromiso diferente de la iglesia católica con la sociedad.

Este encuentro de los obispos y curas en Medellín fue un puntapié fundamental para la organización latinoamericana de una iglesia católica diferente, enfrentada en muchos casos a sectores de la iglesia que aún sostenían un ejercicio dogmático y autoritario del poder dentro de la estructura eclesial romana. A partir de estos movimientos al interior de la iglesia, especialmente en Latinoamérica, comienza a conformarse lo que luego se denominó “Teología de la Liberación” (Muñoz, 2012).

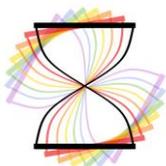
La aparición del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, como colectivo que sintetiza la postura católica-revolucionaria, sin dudas, fue esencial. Según Salcedo, *El MSTM obró como un factor coadyuvante en la radicalización de los jóvenes argentinos, sobre todo de la casi totalidad de los integrantes de los grupos originales de Montoneros* (Op Cit.: 35) En este sentido, Lanusse (2005) señala:

*Casi todos los jóvenes que durante 1970 confluyeron en la organización Montoneros, provenían del campo reformador de la Iglesia Católica. Fue en el*

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



*contexto del Concilio Vaticano II y en los años inmediatamente posteriores que desarrollaron la primera militancia, al principio sólo social y religiosa. (p. 68)*

Este es un punto clave para pensar la dinámica generacional en los casos latinoamericanos —con los debidos recaudos que cada caso demanda—. El Concilio Vaticano II comenzó en 1962 y culminó a finales del año 1965, esto deja en evidencia otra marca generacional que estaba ausente y que es preciso analizar en detenimiento.

Es de suponer que el surgimiento y la consolidación de este diálogo no fue un proceso instantáneo, sobre todo teniendo en cuenta la resistencia de sectores dentro de la esfera religiosa de tinte conservador. En este sentido, junto a las fechas de finalización del Concilio Vaticano II, encontramos otras que resultan de relevancia: la muerte de Camilo Torres en el año 1966, la muerte de Ernesto “Che” Guevara hacia el 1967, y la encíclica *Populorum Progressio* en 1967<sup>12</sup>.

Pretendemos señalar, conjuntamente con los cambios dentro de la violencia/lucha armada expuestos a través de la comparación de las 3 obras analizadas en el anterior apartado, que la aparición de este sector nuevo dentro de las esferas de la lucha revolucionaria latinoamericana está vinculada a una generación. Esta generación contendría no solamente esta forma novedosa de vinculación con la lucha por el socialismo (dada, no a partir de partidos tradicionales, sino desde la esfera católica), una identidad que lo acercaba a ese “sujeto histórico” (en el caso argentino, los obreros de identidad peronista), y —no menos importante— las experiencias vastísimas de fracasos del foco rural netamente orientado hacia el campesinado.

La categoría *generación*, entendida desde un punto de vista relacional:

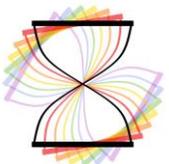
*alude a las condiciones históricas, políticas, sociales, tecnológicas y culturales de la época en que una nueva cohorte se incorpora a la sociedad. Cada generación se socializa en la época en que le toca nacer y vivir: internaliza los códigos de su tiempo y da cuenta del momento social y cultural en que cada cohorte ingresa a un sector social determinado. (Margulis, 2001: 46)*

Podemos hipotetizar que quien se volcaba hacia la guerrilla rural durante la década del 1960, como mínimo debía tener 18-20 años (es decir, serían los nacidos entre 1940-45), en

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



contraposición, quienes comenzaban su militancia en los años posteriores a todos estos sucesos (años 1967, 1968, 1969) probablemente habrían nacido hacia el año 1950. En consecuencia, la primera cohorte estaría más cercana en el tiempo a la Resistencia Peronista y la Revolución Cubana triunfante (este hecho es trascendental pues constituye el éxito del foco rural). En contraposición, la segunda cohorte estaría más estrechamente vinculada con el giro del catolicismo hacia la izquierda y marcados por la muerte de Ernesto “Che” Guevara (simbolizando el fracaso del foco rural como método primordial) y con el emergente de un cura revolucionario como mártir reciente: Camilo Torres. Tomando como edad mínima los 18-20 años de edad para el comienzo de la militancia, quedarían caracterizadas dos generaciones. Veremos a continuación si este ejercicio resiste una aplicación analítica.

Este vínculo entre dos generaciones queda de manifiesto en la caracterización que realiza Salcedo sobre los Montoneros de Moreno, pudiendo reagruparlos en términos generacionales (sólo para graficarlo de manera concreta) en grupos de mayor edad y experiencia previa: el núcleo de la Asociación Obrera Textil-AOT, y los integrantes de la Central de Operaciones de la Resistencia (COR); y por otro lado, una generación juvenil, los grupos de militantes barriales (en el caso de Moreno la JPC -Juventud Peronista de Combate) y los jóvenes revolucionarios (estudiantes o profesionales de clase media). Este caso resulta sumamente representativo de una situación generalizada (que ya hemos visto plasmada en el manual de Marighella al incluir entre sus actores primordiales jóvenes y sacerdotes).

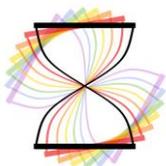
Según Salcedo (2011), para el caso de Montoneros de Moreno:

*La diferencia en el origen de la militancia local provocó (...) un mutuo deslumbramiento de los actores históricos. Militantes peronistas ligados a algún acto o grupo de la Resistencia, con experiencia gremial (...) otros con experiencias de intentos fallidos de revoluciones cívico militares, el caso de los del COR, además de jóvenes obreros textiles sin experiencias de militancia gremial o política previa y muchachos del barrio, se entrelazaron con miembros de otra clase social y de otras experiencias de vida ávidos de desarrollar su militancia revolucionaria, en el caso de los ya encuadrados, o de desarrollarla a través de su fe católica, para quedar, en*

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



*algunos casos en forma de expresión militante en la que podían conjugarse Jesús y el Che Guevara o para finalmente encuadrarse también en la Orga. (p. 92)*

En este sentido, se podría plantear el componente policlasista y el encuentro generacional que se da en este contexto. Quizás en la vaguedad del término “socialismo”<sup>13</sup> (de carácter polisémico) y en la heterogeneidad del peronismo como identidad política se deba buscar la posibilidad de este intercambio entre dos generaciones diferenciadas por sus experiencias y sus prácticas.

## **5. A modo de conclusión.**

Concluyendo, quisiéramos nuevamente rescatar el giro que quedó demostrado ante la comparación de las obras de Fanon, Guevara y Marighella: un cambio de escenario (urbano; mencionado por Salcedo (2011) al inicio de este trabajo); la inclusión de actores nuevos en el camino de la lucha revolucionaria (del “colonizado” de Fanon, al “campesinado” en Guevara; finalmente, a la incorporación de “estudiantes”, “jóvenes” y “sacerdotes” como parte fundamental del desarrollo de la lucha armada en Margihella); un cambio de metodología (lo que antes aparecía como condenable —asaltos a bancos, terrorismo, secuestros— acaban por volverse herramientas fundamentales); una apertura hacia otras ideologías (que sobrepasan al marxismo y sus vertientes) que confluyeran en el enemigo común (en términos generales, las dictaduras/imperialismo).

Resulta interesante vincular y poner en diálogo otras perspectivas que permitan complejizar el análisis sobre el origen y consolidación de la violencia armada en las décadas de 1960 y 1970. En este sentido, innumerables estudios ponen énfasis en el desarrollo político y la matriz ideológica de los protagonistas, en los sucesos económicos que produjeron una escalada de descontento, en el contexto global (latinoamericano y mundial), en el componente de clase social de sus actores. Otras categorías (generación, género, etnia, identidad, etc.) pueden arrojar nuevas luces para indagar y continuar investigando estas temáticas.

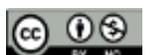
---

**Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.**

**Vol. V – Núm. 2**



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Como bien lo ha planteado Kohan (2013), *La gran tarea consiste en pensar y hacer la historia desde abajo, desde los derrotados y oprimidos, desde los que nunca tuvieron voz - aunque quizás tampoco hayan tenido un "programa objetivo"-*. *Comprender y hacer la historia desde nuestra América* (p. 390).

## Notas

1. Salcedo, 2011; pp.32; 33.
2. Santucho, J. 2004; p. 25
3. Santucho, J. 2004; p. 29 y Salcedo, 2011; p. 33
4. Santucho, J. 2004; p. 29
5. Salcedo, 2011; p. 33
6. Este camino de sinopsis puede verse plasmado en una sugerente canción: *Revolución, mi amor* del disco *Octubre (Mes de cambios)* de Roque Narvaja del año 1972, como parte del clima de vinculación entre cristianismo y socialismo también plasmada en el arte. En su estribillo versa: "Revolución mi amor, Revolución mi amor, Revolución señores, perdón, Revolución con Dios, Sueño del trabajador". Del mismo modo, en el disco *Cantata Montonera* de Huerque Mapu, en la canción "Memoria de Los Basurales (el Aramburazo)" se escucha: "La revolución cubana es una luz que persiste, Camilo Torres en Colombia, y la heroica muerte del Che en Bolivia, se suman como señales de un camino hacia la liberación latinoamericana".
7. Según propone Fanon (1961): *El colonizado que decide realizar ese programa, convertirse en su motor, está dispuesto en todo momento a la violencia. Desde su nacimiento, le resulta claro que ese mundo estrecho, sembrado de contradicciones, no puede ser impugnado sino por la violencia absoluta* (p. 30)
8. Magalhães Mário (2012; pp. 349-358)
9. De la misma forma, se expresa Salcedo retomando a Gillespie, Lanusse, Ollier, y Anzorena, entre otros, para plantear las condiciones de recrudescimiento político en el surgimiento de Montoneros (Salcedo, 2011: 44-50)
10. Salcedo, 2011, p. 39
11. Resultan sumamente explicativas las palabras de Mugica en torno a religión y marxismo: "Pero si Marx hubiera conocido a Helder Cámara, a Juan XXIII, hubiera conocido a Camilo Torres, no hubiera opinado que la religión es el opio del pueblo. Como lo señaló muy bien Fidel Castro, cuando estuvo en Chile, y dijo que el cristianismo y el cristiano deben encontrar en su fe realmente, el motor que los impulse a un compromiso. Y el "Che" Guevara dice: "Los cristianos deben unirse a los marxistas en la lucha revolucionaria Latinoamericana, sin intentar imponer sus propios dogmas, pero deben venir también sin la cobardía de ocultar su fe, para asimilarse a ellos." Cada uno debe insertarse en la lucha revolucionaria desde su originalidad, porque si no esa revolución no sirve" (Mugica, 2012: 75-76)
12. En palabras del Padre Carlos Mugica: "La Populorum Progressio, los documentos de Medellín y en nuestra patria el documento del episcopado de abril de 1969, que hace la siguiente reflexión sobre la situación argentina: "Después de un largo proceso histórico que aún hoy tiene vigencia se ha llegado en nuestro país a una estructuración injusta; la liberación debe hacerse en todos los terrenos en los cuales hay opresión, el terreno jurídico, el político, el económico, el social y el cultural." Ante esta crisis surge la preocupación de comprometerse en un sentido revolucionario." (Mugica; 2012: 121, 122)
13. Según Gorriarán Merlo (2003), en esta época: *La adhesión al socialismo era muy grande. Con la palabra "socialismo" se identificaba lo que hoy hay que detallar (...)Es que la justicia social estaba identificada con el término socialismo.* (p. 61).

---

## Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

### Vol. V – Núm. 2



Desde otro sector, el Padre Carlos Mugica expresaba “podemos afirmar hoy, con los obispos del Tercer Mundo, que *el socialismo es un sistema menos alejado del Evangelio y de los Profetas que el capitalismo opresor*”, y que muchos jóvenes están dispuestos a dar sus vidas, no sé si por el socialismo pero sí por la revolución, y que además van a identificar su compromiso revolucionario con su fidelidad a Cristo. (Mugica; 2012: 120)

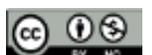
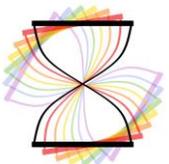
### Referencias bibliográficas

- Fanon, F. (1961) Los condenados de la tierra.
- Gorriarán Merlo, E. y Gorriarán A. (2003) Memorias de Enrique Gorriarán Merlo. De los setenta a La Tablada. Grupo Editorial Planeta.
- Guevara, E. (1960) La Guerra de Guerrillas, 2003, Editorial 21.
- Guevara, E. (1967) "Crear dos, tres ... muchos Vietnam". Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental. Recuperado de [www.marxists.org](http://www.marxists.org)
- Guevara, E. (2014) América Latina: Antiimperialismo y revolución. Ed. OcenSur.
- Kohan, N. (2013) En la selva. Los estudios desconocidos del Che Guevara. Buenos Aires. Ed. Amauta Insurgente Ediciones- Yulca Editorial- Ediciones La Llamada.
- Lanusse, L. (2005) Montoneros. El mito de sus 12 fundadores. Ediciones B Argentina.
- Magalhães M. (2012) Marighella. O guerrilheiro que incendiou o mundo. Ed. Companhia das Letras.
- Margulis, M. (2001), “Juventud: una aproximación conceptual”, en Solum Donas Burak, Adolescencia y Juventud en América Latina. Libro Universitario Regional. Editorial Tecnológica de Costa Rica. Costa Rica.
- Marighella (Documental, 2012), Dir. Isa Grinspum Ferraz, Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=7Mw386dVhcY>
- Marighella, C. (1969) Mini-manual do guerrilheiro urbano.
- Mugica, C. (2012) Peronismo y cristianismo. Ed. Punto de Encuentro.
- Muñoz, M. (2012) “Aproximaciones al pensamiento de Ignacio Martín Baró. Puntos de encuentros entre: la psicología y la Teología De La Liberación”. Diálogos. Revista Científica de

---

### Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

#### Vol. V – Núm. 2



Psicología, Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencias de la Salud. 3 (1), 111-120. ISSN:  
1852-8481.

Salcedo, J. (2011) Los montoneros del barrio. Ed. Eduntref.

Santucho, J. (2004) Los últimos guevaristas. La guerrilla marxista en la Argentina. Ediciones B  
Argentina.

### **LAUTARO EMILIANO GALLARDO**

[gallardolautaroe@gmail.com](mailto:gallardolautaroe@gmail.com)

Es licenciado en Ciencias Antropológicas —orientación sociocultural— (UBA), Especialista en Epistemologías del Sur (CLACSO), y Magíster en Historia (UNTREF), Doctorando en Antropología (UBA). Docente de grado y posgrado e Investigador en la Universidad Nacional de San Luis (UNSL); y docente de grado y posgrado en la Universidad Nacional de Villa Mercedes (UNViMe). Actualmente investiga sobre temáticas de antropología del trabajo, memoria e historia reciente.

### **MARCELO ALEJANDRO MUÑOZ**

[marcelomunoz80@gmail.com](mailto:marcelomunoz80@gmail.com)

Es licenciado en Psicología, por la Universidad Nacional de San Luis. Doctorando en Psicología por la Facultad de Psicología- Universidad Nacional de San Luis. Estudiante de la Maestría de Derechos Humanos y Ciudadanía -Universidad Nacional de San Luis. Docente e investigador en la Facultad de Psicología, en el campo de Historia de la Psicología. Realiza investigación sobre temáticas en Psicología de la Liberación y Pensamiento Latinoamericano.

---

**Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.**

**Vol. V – Núm. 2**

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

